

Leer a Varas

Jaime Concha

Sí mal no recuerdo, creo que comencé a leer a Varas allá por los años sesenta. A mediados de la década, tal vez. Fue por sugerencia de Joaquín Gutiérrez, el escritor costarricense que vivió tanto tiempo entre nosotros que terminó siendo un ciudadano más útil que muchos de nuestros contemporáneos. "Lee a Varas", me dijo. Al parecer, le hice caso.

Había leído ya (en *El Siglo*, es casi seguro) una nota de Volodita Teitelboim que subrayaba con fuerza la valía y novedad de un texto como *Poral* (1963). De hecho, mi primer contacto con la obra de Varas se me asocia con una nueva atracción que intentaba abrirse paso en esos días, visible y manifiesta en los relatos tempranos de Poli Dílano y en la narrativa realista experimental de Enrique Lihn (*Agua de arroz*, 1964, por ejemplo). Libro en que, desde un ángulo poético y con una prosa densa y limpida a la vez, el autor de *La pieza oscura* trataba de innovar en los temas sociales que se imponían en el Chile de ese entonces). Dílano, Lihn, Varas se me juntan en la memoria; autores distintos ciertamente, cuyos escritos se trifurcaron bien pronto en diversos géneros y con modalidades muy diversas. Se me anudan, no sé por qué, en un plexo común, cuya huella de un mismo camino narrativo. Eso lo recuerdo bien.

Los del 50

En realidad, estos intentos (y los de otros autores) respondían a una voluntad alternativa a la que empezaba a divisarse ya como la fórmula dominante de la generación del 50. Lo de "fórmula" es, sin duda, algo exagerado; pero había en la literatura de Enrique Lafourcade y en el grupo por él antologado un perfil homogéneo, sobre todo de clase (¿tiene aún vigencia esta noción?), un repertorio común de gestos, de tipos y de exclusiones; pero —y el pero es importante, pues se trata de una evidencia— el grupo contaba a su haber y en menos de un decenio con una buena porción de novelas significativas. Dunoso, Edwards, Blanco, los notables textos a menudo olvidados de María Elena Gertner, narradora sobresaliente como pocas, el caso complejo y excepcional de Claudio Giacconi con *La dificultad juvenil*, imponían otro sello y un nuevo rumbo a la escritura de esa época. La fórmula era clara: "modernismo" en el sentido sajón, en cuanto al lenguaje, a la técnica y a la forma en general; espíritu internacional, a veces con ambientes explícitos de ese índole. La novela internacional, creada a comienzos del siglo pasado por Blest Gana con *Los trastornados* (1904) y magníficamente continuada por Edwards Bello, se hace cosmopolita con Lafourcade, se

"contemporanea" de algún modo. En su *Historia personal del boom* (1972), Dunoso habla obsesivamente con ese modelo de renovación técnica y con la proyección internacional que buscaba para sus escritos. Esto, evidentemente, sin que esté al tanto ni se dé por enterado de una preocupación singular y de los debates sobre técnica narrativa que habían sustentado, varios años atrás, Manuel Rojas y su cuñado poeta de generación, el peruano Ciro Alegria. En una conferencia en el auditorio de la Universidad de Concepción, a la que tuve la suerte de asistir, el autor de *Hijo de león* se refería específicamente a eso, mostrando su interés por el tema aunque también sus reservas frente a la excesiva tecnicización de la novela. Yerko Morello y Luis Buqué (también desde *El Siglo*; esto ya vi apareciendo un sólido homenaje al viejo y admirable diario que tanto contribuyó a impulsar el debate demócrata sobre el carácter y las posibilidades de la cultura nacional) habían señalado, con lucidez y precisión, las relaciones y contrastes observables entre ambos proyectos narrativos, el de la generación del 50 y otro emergente, que empezaba a implantarse con vigor desde inicios de los sesenta.

Por otra parte —cosa que a veces se suele olvidar— a comienzos de 1962 se había celebrado en Concepción el Primer Congreso de Escritores Latí-

AUTORÍA

Concha, Jaime, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leer a Varas [artículo] Jaime Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)